

EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS INTELECTUALES EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS Y SU IMPACTO EN LA CALIDAD DEL APRENDIZAJE

THE DEVELOPMENT OF COMPETENCIES INTELLECTUALS IN COLLEGE STUDENTS AND ITS IMPACT ON THE QUALITY OF THE LEARNING

Manuel Francisco Flores Valero¹ (Franflores1959@yahoo.es) <http://orcid.org/000-0002-5464-1677>

Otilia Maritza Delgado Freire (maritzadelgaflor@hotmail.com) <https://orcid.org/0000-0001-7434-3338>

RESUMEN

El Ministerio de Educación en Ecuador, para favorecer las tendencias internacionales predominantes, unido al vertiginoso avance de la ciencia y la tecnología, exige en sus imposiciones, la formación profesional basada en competencias, interdisciplinariedad y trabajo autónomo del estudiante. Este constituye uno de los elementos integrantes de los currículos universitarios actuales. Por ello es indispensable rediseñar dichos currículos, planes de estudio, estrategias pedagógicas y evaluativas. En tal sentido, en el presente artículo se expone la importancia de desarrollar las competencias intelectuales en los estudiantes de la enseñanza superior, puesto que ello influye en la calidad del aprendizaje, en el desempeño profesional de estos, así como en la vida en sociedad. Con este objetivo, se muestra la pertinencia del enfoque holístico para la adquisición de dichas competencias, en el que se distinguen el desarrollo de habilidades intelectuales y sus objetivos específicos. Todo ello en función de preparar integralmente al estudiante para la vida y atemperar el contexto educativo a la sociedad actual.

PALABRAS CLAVES: Competencias intelectuales, habilidades intelectuales, aprendizaje, Educación Superior.

ABSTRACT

The Ministry of Education in Ecuador, in order to favor the predominant international tendencies, together with the vertiginous advance of science and technology, demands in its impositions, the professional training based on competences, interdisciplinarity and autonomous work of the student. This is one of the integral elements of current university curricula. Therefore, it is essential to redesign these curricula, study plans, pedagogical and evaluative strategies. In this sense, the present article exposes the importance of developing intellectual competences in students of higher education, since this influences the quality of learning, their professional performance, as well as life in society. With this objective, the relevance of the holistic approach for the acquisition of said competences is shown, in which the development of intellectual skills and their specific objectives are distinguished. All this in order to prepare the student comprehensively for life and temper the educational context to the current society.

KEY WORDS: Intellectual competencies, learning, quality, Higher Education.

¹ Universidad Técnica de Babahoyo. Ecuador.

En el contexto educativo actual constituye una premisa indispensable el desarrollo de competencias intelectuales en los estudiantes universitarios, lo que influye notablemente en la calidad y eficiencia del aprendizaje, así como en su desempeño profesional. En tal sentido, los profesores deben potenciar la actuación protagónica y autónoma de los educandos en el proceso formativo, con el propósito de lograr en estos, la preparación integral a la que aspira la sociedad.

La implementación del enfoque de competencias intelectuales en la enseñanza universitaria supone situarla en conformidad con las nuevas necesidades y demandas que se derivan de la sociedad actual, en la cual avanzan de modo vertiginoso las tecnologías de la información y las comunicaciones. De ahí que se exige a la Educación Superior la calidad y eficiencia en el aprendizaje y desempeño de los estudiantes.

Sin dudas, una forma de avanzar en esta innovadora dirección es proponer un nuevo modelo de enseñanza universitaria fundamentado y contrastado en la práctica educativa. Por ello es necesario tener en cuenta un enfoque holístico de las competencias, en el cual se indiquen los rasgos que las definen, para proponer una acertada formulación de los objetivos formativos (Herrero, 2014).

De este modo, los educandos que logran desarrollar competencias intelectuales forman un colectivo social que intenta educar a la comunidad educativa donde se encuentren, proponen debates y explican ciertos fenómenos. Al respecto, en el presente artículo se expone la necesidad de desarrollar dichas competencias en el estudiantado, así como la importancia de las habilidades intelectuales en el proceso formativo.

Importancia del desarrollo de competencias intelectuales en los estudiantes universitarios

Las competencias se entienden como actuaciones integrales para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto con idoneidad y ética, al integrar el saber ser, el saber hacer y el saber. De ahí que las competencias intelectuales permiten que los estudiantes adquieran conocimientos, habilidades y valores encaminados a su desempeño efectivo en el entorno laboral, así como en los distintos contextos en los que se desenvuelven.

En la opinión de García, citado en Martínez, Medina y Salazar (2018, p. 2) "... la competencia es un conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes que ha de ser capaz de movilizar una persona (...) para actuar de forma eficaz ante las demandas solicitadas de un determinado contexto. Se apoyan en el desarrollo de las capacidades cognitivas, afectivas, socioemocionales y físicas de los aprendices."

En este sentido, la competencia intelectual es como la posesión de la ciencia y la sabiduría. Pero como la posesión perfecta es imposible, de ahí la imperiosa necesidad de luchar permanentemente por acrecentar ese patrimonio del espíritu que se constituye en entrega constante a su conquista. Ello se logra con la aplicación de programas específicos y metodologías creadas por los docentes, que tienen como objetivo el desarrollo de habilidades, conocimientos y valores, en función de que los estudiantes construyan su propio conocimiento, todo ello con ayuda de un mediador.

Es preciso señalar que como intelectual se conoce a la persona que se dedica al estudio de las letras y las ciencias, a la reflexión crítica sobre la realidad, y que comunica sus

ideas con la pretensión de influir en ella, con lo cual obtiene determinado estatus de autoridad y prestigio ante los demás miembros de la sociedad. Se puede concebir, también, como creador o mediador, puesto que interviene en el mundo de la cultura, la política, el arte, el derecho, con valoraciones novedosas acerca del contexto que lo rodea, así como con una obra que consolida su pensamiento, ideología y valores.

A lo largo de la historia de la humanidad se destacan numerosos intelectuales por aportar sus ideas y obras al mundo de la cultura, la literatura o la ciencia. El pensamiento intelectual es considerado superior, ya que la resolución se logra sin mantener contacto con alguna materia. En este sentido, se sostiene que los intelectuales tienen el deber moral de fomentar la reflexión crítica en los hombres.

En los últimos años, adquiere especial protagonismo lo que se conoce como registro de la propiedad intelectual. Se trata de una institución en la que los autores, editores o traductores de cualquier tipo de obra artística, literaria o científica, registran sus trabajos con el objetivo de velar por los derechos que tienen al respecto.

En consonancia con ello, las habilidades intelectuales se refieren a las diferentes cualidades de la personalidad que constituyen la premisa para la ejecución de una actividad con éxito. Según Priestley: "El término habilidad se refiere a una conducta o función individual, ya sea en lo intelectual, en lo social, en lo físico o en lo académico, que puede constituir una destreza única, o bien, formar parte de un conjunto más amplio de facultades especiales o de conductas (1999, p. 82).

A su vez, Valdovinos expone que "... las habilidades intelectuales se refieren a que la persona posee los conocimientos para llevar a cabo determinada tarea de manera eficiente. Acciones como identificar, observar, recordar, clasificar, analizar, sintetizar y resumir, son formas donde se pone en juego nuestra habilidad intelectual" (2015, p. 2).

Más adelante, el autor antes citado plantea lo siguiente:

Las habilidades intelectuales son necesarias para que el alumno universitario ponga en marcha eficazmente todas las actividades relacionadas con su profesión. Estas habilidades no son exclusivas de una profesión, se necesitan y se desarrollan en todas las áreas del conocimiento. Si bien es cierto que todos los alumnos universitarios poseen habilidades intelectuales, no todos las poseen en el mismo nivel de desarrollo requerido para el ejercicio de sus profesiones. Puede ser que en algunas profesiones se requiera un mayor desarrollo de ciertas habilidades en comparación con otras, pero no por eso se puede justificar la exclusión o subestimación de las otras. (Ibídem, p. 8)

La idea anterior pone de manifiesto la importancia de que los profesionales en formación desarrollen las habilidades intelectuales de forma íntegra, puesto que son indispensables no solo para el ejercicio de su profesión sino también para la vida en sociedad. Ello es uno de los requerimientos esenciales de la formación por competencias, ese saber ser y hacer en todas las situaciones y contextos en las que se encuentre el individuo.

Por consiguiente, los autores del presente artículo definen como capacidad intelectual poseer una capacidad general y un conjunto de capacidades específicas que intervienen en la ejecución de tareas. Este es un término esencial en la formación de competencias en el ámbito educativo actual.

De ahí que, todas las asignaturas del currículo deben contribuir al logro de competencias. Por ello a continuación, se hace referencia a algunas habilidades que se consideran ineludibles:

- Establecer los logros esperados (objetivos) y los criterios de desempeño (indicadores).
- Determinar los conocimientos requeridos (disciplinas) y su aplicación.
- Organizar los conocimientos (qué se debe saber) en áreas, ejes temáticos, núcleos problémicos, componentes, etc., según el enfoque curricular y el correspondiente plan de estudios que se adopte.
- Determinar las estrategias pedagógicas y los medios didácticos, cómo enseñar y aprender, igual que las estrategias evaluativas (cómo y qué evidencias recoger sobre el desempeño del estudiante apropiadas para obtener los logros esperados).
- Determinar los diversos cursos a desarrollar por parte de los profesores: contenidos, tiempos, pedagogías, estrategias evaluativas, tutorías.
- Asignar los respectivos créditos a las áreas, los cursos, los períodos académicos y toda la carrera.

De forma general, se exponen los aspectos de la competencia intelectual que se deben tener en cuenta al trabajar con los estudiantes universitarios:

- La capacidad de modificar adaptativamente la conducta: aprender.
- La capacidad de clasificar patrones.
- La capacidad de razonamiento deductivo.
- La capacidad de entender.
- La capacidad de razonamiento inductivo: generalizar.
- La capacidad de desarrollar y utilizar modelos conceptuales.

En tal sentido, se puede decir que las principales habilidades intelectuales que el alumno necesita desarrollar son las siguientes:

- Creatividad e innovación
- Pensamiento estratégico
- Toma de decisiones
- Atención y concentración
- Proceso psicológico

Para desarrollarlas, el profesor como mediador, debe lograr una serie de objetivos, tales como:

- Ofrecer bases conceptuales teóricas y metodológicas sobre la naturaleza de la planificación estratégica, para alcanzar los objetivos y metas planteadas a corto, mediano y largo plazo.

- Brindar herramientas que permitan analizar los medios con los que se cuenta para llegar a las metas planteadas, por medio de una nueva visión de la vida y concepción del mundo, lo que genera una transformación positiva.
- Aplicar un modelo que permita mejorar y desarrollar habilidades en el planteamiento, análisis y solución de problemas para perfeccionar la toma de decisiones.
- Facilitar herramientas que permitan integrar distintas partes del cerebro para resolver problemas y mejorar habilidades, como: concentración, orden, lectura, escritura, entre otras.
- Facilitar herramientas que favorezcan la concentración en un estímulo o punto de interés durante el tiempo que sea necesario en una labor.

Es importante señalar que un profesor universitario desarrolla diversas funciones dentro de su profesión, como es la docencia, la investigación, su vertiente profesional paralela o la figura del gestor. Esto implica también elaborar nuevas competencias para cada una de estas funciones y cómo las tecnologías pueden ayudar en su desarrollo, sin olvidar que deben quedar completamente integradas y no formar parte de un bagaje competencial (Rodríguez, Prieto y Vázquez, 2014).

Uno de los rasgos distintivos de la enseñanza universitaria es buscar resultados de aprendizaje ambiciosos y profundos, por ser un nivel terminal de estudios e imprescindible en la preparación integral del individuo para la vida. Independientemente del tipo de disciplina o especialidad, las universidades deben formar en sus estudiantes un pensamiento de alto nivel y convertirlos en aprendices autónomos.

Por ejemplo, un médico cirujano necesita una excelente habilidad de observación y de análisis; en cambio, un abogado necesitará más de la habilidad de describir, de inferir y de explicar para ciertas situaciones propias de su profesión. Todas estas habilidades intelectuales básicas son compartidas en todas las profesiones, porque independientemente de la carrera de que se trate (...) requerirán observar, describir, explicar, identificar, percibir, etc. (Valdovinos, 2015, p. 8)

Lo expuesto anteriormente demuestra que estas metas son compartidas, hay diferencias entre las disciplinas sobre lo que para cada una de ellas es importante. Los profesores universitarios, le dan gran importancia al aprendizaje del dominio factual de los hechos y principios de sus disciplinas, al desarrollo personal del estudiante, a la discusión y a las habilidades comunicativas y sociales, entre otros aspectos.

Por esta razón, para lograr la calidad en el aprendizaje mediante el desarrollo de competencias intelectuales, el docente debe enseñar a los estudiantes a analizar ideas y temas de manera crítica, desarrollar en estos las habilidades intelectuales y de pensamiento, así como enseñarles a comprender principios y generalizaciones.

Como se puede apreciar en el presente artículo, es importante el desarrollo de las competencias intelectuales en los estudiantes universitarios, ya que son esenciales para su desempeño académico y profesional. Por tanto, es vital que el docente funja como facilitador en el proceso de desarrollo de tales competencias, con la propuesta de diversas oportunidades para que el educando ponga en práctica, tanto dentro como fuera del aula, las habilidades intelectuales adquiridas en su proceso de formación.

REFERENCIAS

- Herrero, R. M. (2014). El papel de las TIC en el aula universitaria para la formación en competencias del alumnado. *Píxel-Bit: Revista de Medios y Educación*, 45, pp. 173-188. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/46215>
- Martínez, S., Medina, F. y Salazar, L. (2018). Desarrollo de competencias investigativas en los estudiantes. *Opuntia Brava*, 10(1), pp. 336-341. Recuperado de <https://opuntiabrava.ult.edu.cu>
- Priestley, M. (1999). Las herramientas del pensamiento. En *Técnicas y estrategias del pensamiento crítico*. México: Trillas.
- Rodríguez, A., Prieto, M. y Vázquez, R. (2014). El uso de las TIC en la formación permanente del profesorado para la mejora de su práctica docente. *Etic@net*, 14(1), 2014. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5226664>
- Valdovinos, V. (2015). *Las habilidades intelectuales como herramientas esenciales en la formación profesional del alumno universitario*. Universidad Mexicana. Recuperado de https://unimex.edu.mx/Investigacion/DocInvestigacion/Las_habilidades_intelectuales_como_herramientas_esenciales_en_la_formacion_profesional_del_alumno_universitario.pdf